



huellas de la guerra: Loporzano

Situados sobre la ladera de la zona conocida como Estrecho Quinto, forman junto a las trincheras localizadas en la parte alta, un conjunto defensivo de primer orden en el frente de Huesca durante la Guerra Civil.



Historia

Las trincheras de Estrecho Quinto se convirtieron, para los **sublevados fascistas** de Huesca, en la barrera que debía impedir la llegada de las columnas Milicianas a la ciudad.



Foto: Archivo Militar.

Pero el continuo empuje de las milicias republicanas que vienen desde Cataluña es tan fuerte que terminan aislando en la zona a un pequeño reducto de soldados sublevados que abandonarán las posiciones, tras una tenaz resistencia, el 30 de septiembre de 1936.

Así las fuerzas del **POUM** que controlan las vecinas localidades de Tierz, Loporzano y Quicena, ocuparán las trincheras y fortificarán la zona construyendo estos búnkers.

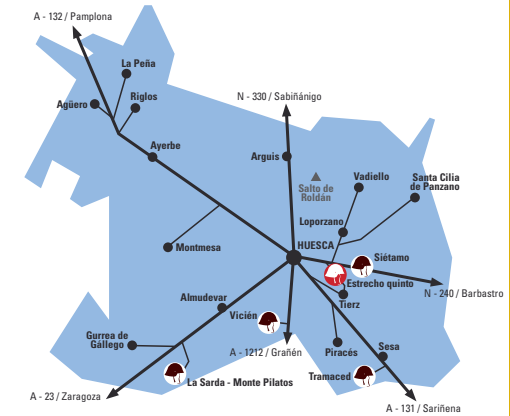
Desde este momento el frente de Huesca se estabilizará y durante **20 meses** la ciudad, aislada del exterior y sometida a constantes ataques y bombardeos, resistirá hasta su liberación definitiva el **25 de marzo de 1938**.

Localización de las huellas en la Hoya

Usted está aquí

Puntos de interés

- **Tramacéd:** cuevas refugio
- **Gurra de Gállego / Monte Pilatos:** trincheras en zig-zag y cuevas
- **Vicién:** refugio, polvorín y cueva de transmisiones
- **Estrecho Quinto:** búnkers y ruta de las trincheras
- **Siétamo:** George Orwell y trincheras sobre la carretera de Barbastro



Tipología y estructura

Chormigón. Camuflados en el terreno y contruidos en planta semicircular, uno o dos accesos y aspilleras abiertas en sus muros que servían para orientar los disparos y vigilar. Desde estas posiciones se controlaba la carretera de Barbastro-Lérida, uno de los accesos más importantes a la ciudad de Huesca durante la guerra.



Búnker en el castillo de Montearagón

Mapa del recorrido

